

EMPLEO, DESEMPLEO Y ELECCIONES. EL CASO DE LA ELECCION PRESIDENCIAL ARGENTINA DE 1995*

OSVALDO MELONI

RESUMEN

El presente trabajo analiza el impacto de las condiciones macroeconómicas provinciales sobre los resultados de la elección presidencial argentina de 1995. Las variables que se revelaron importantes para explicar los resultados electorales fueron los cambios en la tasa de desempleo, la tasa de empleo, los votos obtenidos por el candidato oficialista en la elección presidencial anterior, las transferencias discrecionales entregadas por el gobierno federal a las provincias y la estructura partidaria oficialista en cada provincia. La evidencia empírica muestra que los votantes argentinos gozan de "buena memoria", ya que los cambios en la tasa de desempleo se computan teniendo en cuenta todo el período presidencial. Este resultado coincide con el obtenido por Panzer y Paredes para el caso de Chile y difiere de los reportados en distintos estudios con datos de elecciones de los Estados Unidos.

Abstract

This paper analyzes the impact of the province-level macroeconomic conditions on the results of the 1995 Argentine presidential election. The variables that help to explain the electoral results are the past electoral performance of the incumbent candidate seeking re-election, changes in the rate of unemployment, the rate of employment, the structure of the party at the province level and the discretionary transfers from the federal government to the provinces. Evidence is found that Argentine voters have "good memory" in the sense that changes in the rate of unemployment are calculated over several years prior to the election. This is consistent with the result obtained by Panzer and Paredes for the case of Chile but differs from numerous studies carried out with U.S. data.

* Agradezco los comentarios de Jorge Streeb, de los participantes del Seminario del Magister en Economía de la Universidad Nacional de Tucumán y de dos árbitros anónimos. Por otra parte, Clemente Babot, Mario Catalán y Sergio Molina realizaron una eficiente tarea de recolección y elaboración de los datos. Naturalmente, cualquier error u omisión es de mi exclusiva responsabilidad.

□ Universidad Nacional de Tucumán y Fundación del Tucumán, Argentina.

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo analiza el impacto de las condiciones macroeconómicas provinciales sobre los resultados de la elección presidencial argentina de 1995. Esta elección presenta, al menos, dos elementos que la hacen distinta de otras contiendas electorales y, por lo tanto, muy atractiva para un investigador del área de ciencias sociales. En primer lugar, la reelección presidencial, previa reforma de la Constitución Nacional,¹ que da a Carlos Menem la posibilidad de completar un record histórico de 10 años interrumpidos en el poder por medios democráticos.

Por otra parte, el escenario socioeconómico en el que Menem arribó a la búsqueda de la reelección, estuvo dominado por un clima de incertidumbre sobre la continuidad del plan económico en vigencia y de fuerte ajuste fiscal para defender el tipo de cambio fijo, el cual se conoció como "efecto tequila".

Luego de más de tres décadas de desorden fiscal, estancamiento e inflación, Menem asumió el poder en julio de 1989 teniendo que soportar dos hiperinflaciones en los primeros seis meses de su mandato. En abril de 1991, Menem puso en práctica un plan de estabilización que no sólo controló la tasa de inflación hasta colocarla, hacia 1994, entre las más bajas del mundo, sino que además provocó una fuerte expansión de la economía, a razón del 7,1 por ciento promedio anual para el período 1991-94. La transformación económica de Menem, que incluyó privatizaciones de empresas públicas, desregulación y apertura de la economía, trajo consigo un fenómeno poco común de coexistencia de aumentos de las tasas de empleo y desempleo, en particular, durante el lapso 1990-93.

La tasa de empleo pasó de 36,5 por ciento en la medición de octubre de 1990 a 37,4 por ciento en la de mayo de 1993; mientras que la tasa de actividad, definida como el porcentaje de la población que es económicamente activa, experimentó en igual lapso un aumento de 2,5 puntos porcentuales. La tasa de desocupación, que hasta 1992 se había mantenido en los niveles históricos, sobrepasó la barrera del 10 por ciento en mayo de 1994. Ello, con el agravante de que varios distritos electorales claves tales como Rosario, Santa Fe, el Gran Buenos Aires y Tucumán, registraron, medición tras medición, tasas de desempleo récord.

La transformación económica no tuvo un impacto uniforme en todas las provincias argentinas, por lo que era de esperar que las reacciones de los votantes ante la posibilidad de la reelección presidencial no fueran las mismas. Este es el efecto que se trata de capturar en el modelo que aquí estimamos, con datos de corte transversal de los distritos electorales.

El trabajo está organizado de la siguiente manera: en la sección 2 se revisa la evidencia empírica en otros países; la sección 3 presenta el modelo, mientras

¹ La Constitución argentina sancionada en 1853 establecía un período presidencial de seis años sin posibilidad de reelección. La reforma de 1994 determina períodos presidenciales de cuatro años permitiendo la reelección por un período. Salvo un período de reforma ocurrido en 1949, durante la primera presidencia del Gral. Perón y que fuera derogada por el gobierno militar que lo derrocó, la historia argentina contemporánea no registra casos de reelección presidencial en períodos sucesivos.

que los resultados empíricos se discuten en la sección 4; finalmente, la sección 5 se reserva para las conclusiones.

2. EVIDENCIA EMPÍRICA PARA OTROS PAÍSES

En general, la evidencia empírica disponible apoya la hipótesis de que los votantes hacen responsable al Presidente por las condiciones macroeconómicas imperantes en las provincias. Abrams y Butkiewicz (1995) encuentran que la tasa de desempleo y la tasa de crecimiento del ingreso per cápita a nivel estadual jugaron un rol significativo en las elecciones presidenciales de 1992 en los Estados Unidos. Más aún, un 1 por ciento de incremento de la tasa de desempleo en 1992 (año electoral) por sobre el nivel que tenía en 1988 (cuando se inició el período presidencial de Bush), tuvo un impacto negativo de 0,68 por ciento en el porcentaje de votos obtenidos por Bush, derrotado en las elecciones analizadas. Asimismo, estos autores hallaron que un 1 por ciento de incremento en el ingreso real per cápita en el año que precedió la elección, aumentó el porcentaje de votos en 0,98 por ciento.

Como se aprecia en la tabla 1, en general, los trabajos empíricos realizados con datos de distintos tipos de elecciones para el caso de Estados Unidos (presidenciales, gobernadores, congresistas), tanto de corte transversal como de series de tiempo, coinciden en señalar que los votantes premian los buenos resultados económicos de los gobiernos pero tienen "memoria corta", esto es, que sólo tienen influencia los hechos económicos que se produjeron en el año anterior a la compulsa electoral.

En Chile, Panzer y Paredes (1991) encontraron que las condiciones económicas, representadas solamente por la tasa de desempleo, habían contribuido a la derrota del presidente Pinochet en el plebiscito de 1988. En aquellos distritos donde el desempleo había sido mayor en el año que se llevó a cabo el plebiscito, la proporción de votos apoyando la continuidad del oficialismo fue menor. Asimismo, también resultaron estadísticamente significativas las variables que incorporaban promedios de los últimos dos y tres años antes de la fecha del plebiscito, asociadas a un comportamiento más permanente y menos coyuntural de la tasa de desempleo. Es decir, que a diferencia de la evidencia empírica presentada para Estados Unidos, Panzer y Paredes encuentran que los votantes en Chile tienen "buena memoria" con lo cual el gobierno tiene pocos incentivos para aprovecharse de la oportunidad mediante la manipulación de variables económicas.

Por otra parte, también es justo reconocer que algunos autores (entre los que se destaca Stigler, 1973) presentan argumentos teóricos (basados en la racionalidad de los votantes) y evidencia empírica en contra de una relación entre performance económica y votos. Otros, como Levernier (1992), en un estudio sobre las elecciones para gobernador en EE.UU., destacan que la influencia económica sobre los resultados electorales es débil.

TABLA 1
SINTESIS DE LOS TRABAJOS MAS RELEVANTES SOBRE EL TEMA

Autores	Tipo de elecciones	Tipo de análisis	Período considerado	País considerado	Variable dependiente	Variables económicas	Variables políticas	Conclusiones
Stigler (1973)	Congresista	Series de tiempo	1896-1970	EE.UU.	Cambios en la participación de los votos recibidos por el Partido Republicano.	Cambios en la TD (2 años antes de la elección) Cambios en el IPRPC (2 años antes de la elección)	Dummy, indicando posesión de la presidencia	No hay influencia de las condiciones económicas en los resultados electorales
Fair (1978)	Presidente	Series de tiempo	1892-1976	EE.UU.	Porcentaje de votos recibido por el candidato demócrata	TD PBN real per cápita Deflactor del PBN	Dummy, indicando que un candidato oficialista busca la reelección	Los cambios en la actividad económica real (medidos por tasa de crecimiento en el PBN real per cápita o por TD tienen efecto sobre los votos para presidente

Autores	Tipo de elecciones	Tipo de análisis	Período considerado	País considerado	Variable dependiente	Variables económicas	Variables políticas	Conclusiones
Abrams (1980)	Presidente	Corte transversal	1956 y 1972 (Casos de reelecciones)	EE.UU.	Porcentaje de votos recibidos por el candidato presidencial que busca un 2do período	Participación de los gastos de campaña electoral en cada estado Cambios en la TD Cambios en el IPRPC	Participación del candidato presidencial que busca la reelección en la elección pasada	Existe un efecto positivo y significativo de los gastos de campaña y del ingreso real per cápita en el resultado electoral. Los cambios en la tasa de desempleo son no significativos
Peltzman (1987)	Gobernador	Corte transversal/Series de tiempo	1949-1984	EE.UU.	Porcentaje de votos del partido incumbente	PRPC Cambios en la tasa de inflación	Porcentaje de votos del partido incumbente en las elecciones anteriores	Condiciones económicas nacionales afectan las elecciones gubernamentales cuando el presidente y el gobernador oficialista son del mismo partido
Panzer y Paredes (1991)	Presidente (Plebiscito)	Corte transversal	1988	Chile	Porcentaje de votos obtenido por el candidato oficialista	TD en el año de la elección Promedio de la TD en los últimos 2 y 3 años anteriores al acto electoral Cambio en la TD en el año anterior al plebiscito	Ninguna	Las condiciones económicas fueron un factor determinante en las preferencias de los votantes

Autores	Tipo de elecciones	Tipo de análisis	Período considerado	País considerado	Variable dependiente	Variables económicas	Variables políticas	Conclusiones
Levernier (1992)	Gobernador	Corte transversal/ Series de tiempo	1970-1988	EE.UU.	Porcentaje de votos obtenido por el candidato oficialista	Tasa de crecimiento del IPRPC en cada estado (en el año de la elección y un período antes de la elección) Desvíos de la tasa de crecimiento del IPRPC en cada estado respecto de la registrada para el país TD (varios períodos)	Variables <i>dummies</i> para capturar situaciones en las que (a) el partido del gobernador gana la elección presidencial; (b) un ex candidato a gobernador representa al principal partido de oposición; (c) el gobernador reelegido; (d) el gobernador pertenece al mismo partido.	Las condiciones económicas estadales ejercen una débil influencia en el resultado de las elecciones para gobernador.
Abrams y Butkiewicz (1995)	Presidente	Corte	1992	EE.UU.	Participación de los votos recibidos por el candidato del oficialismo.	Tasa de crecimiento del IPRPC a nivel estadual Tasa de crecimiento del IPRPC no esperado a nivel estadual Cambios en la TD (4 años precedentes a la elección) TD en el año de la elección	Votos recibidos por el oficialismo en la elección anterior <i>Dummy</i> para el estado de Arkansas (nativo de Clinton, contrincante del oficialista Bush) Participación de los votos obtenida por Perot (3er partido)	Las condiciones económicas a nivel estadual fueron un factor significativo en las elecciones presidenciales de 1992

3. EL MODELO

El modelo que estimamos es ya un "clásico" en la literatura de *public choice*. Está basado en la idea de que los votantes son racionales y maximizan su utilidad esperada incluyendo como argumento central el bienestar propio y no el de la comunidad. Para ello, haciendo uso de la información disponible evalúan el desempeño presente y pasado de los partidos que pugnan por el poder y votan en consecuencia.

La aparente contradicción entre la racionalidad del votante y un comportamiento electoral que premie o castigue la actuación gubernamental presente y pasada, deja de serlo si se supone que los votantes enfrentan información imperfecta acerca de ciertos aspectos del contexto económico y/o características de las autoridades.

Obviamente, el porcentaje de votos del candidato que pretende su reelección estará afectado no sólo por las condiciones económicas, sino también por otros factores no económicos tales como la estructura partidaria disponible a nivel de cada provincia por el candidato a presidente y la información que los votantes disponen sobre los candidatos al momento de la elección. En este sentido, es probable que el votante tenga más información sobre el candidato que ha participado en elecciones anteriores.

El modelo propuesto para estimar la influencia de las condiciones económicas sobre los resultados electorales de Argentina en 1995 con datos de corte transversal es el siguiente:

$$VMenem95_i = f(VMenem89_i, Transf_i, Gprov, Econ_i)$$

$VMenem95_i$ = Porcentaje de votos obtenidos por Menem en 1995 en la provincia i .

$VMenem89_i$ = Porcentaje de votos obtenidos por Menem en las elecciones de 1989 en la provincia i .

$Transf_i$ = Participación porcentual de la jurisdicción i en el total de las transferencias de tipo discrecional entregadas por el gobierno federal (conocidas como Aportes del Tesoro Nacional-Ministerio del Interior) en el año previo a las elecciones.

$Gprov$ = Variable *dummy* que toma el valor 1 cuando el gobierno provincial es del mismo partido que el Presidente, y 0 en cualquier otro caso.

$Econ_i$ = Performance económica en la provincia i .

La variable $VMenem95$ se calculó como el porcentaje de votos obtenidos por Carlos Menem en cada provincia sobre el total de votos válidos emitidos en esa jurisdicción. O sea, se incluyen los sufragios en blanco y los votos logrados por los partidos minoritarios, porque consideramos a éstos como una manera de expresar insatisfacción con una segunda administración Menem.²

² Otros autores como Stigler (1973), Fair (1978) y Peltzman (1987) utilizan el porcentaje de votos obtenidos por el oficialismo sobre el total de votos obtenidos por los dos partidos mayoritarios. A mi entender, ese cómputo de la variable dependiente no se ajusta a la realidad argentina donde no hay evidencia de un bipartidismo tan notorio como en el

Los votos obtenidos por Menem en la anterior elección presidencial (variable VMenem89) entran en el modelo para controlar la predisposición de cada provincia a reelegirlo. Otras posibilidades, tales como computar la historia electoral del partido político —medida como promedio de los votos obtenidos en las últimas elecciones— se descartó dadas las continuas interrupciones de los gobiernos constitucionales mediante golpes militares que se registraron en la Argentina en el período 1930-83.

Una posibilidad discutida en la literatura empírica es la definición de la variable dependiente. Un camino es computar la diferencia porcentual de los votos obtenidos por Menem en las dos últimas elecciones presidenciales (esto es, VMenem95 - VMenem89) como variable dependiente, mientras que la ruta alternativa (usada en este trabajo) es incluir a la variable VMenem89 como una variable independiente para determinar mejor hasta qué punto los votos obtenidos en el pasado reciente afectan la elección actual.³

El modelo incluye la variable Transf para controlar, al menos parcialmente, la influencia de las transferencias de tipo discrecional que el Poder Ejecutivo Nacional entrega anualmente a algunas provincias a través del Ministerio del Interior.⁴ Obviamente, se espera una relación positiva entre la variable dependiente y el porcentaje de participación de cada provincia en los fondos federales ATN-Ministerio del Interior en el año 1994, previo a las elecciones.

La variable Gprov intenta capturar la influencia del accionar de los gobiernos provinciales sobre la elección presidencial. En principio, se debería esperar una asociación positiva entre el porcentaje de votos obtenido por Menem y el hecho de que el gobierno provincial esté en las manos de su partido, ya que contar con una "estructura partidaria oficialista" a nivel provincial, ayuda a captar votos en esa jurisdicción. Sin embargo, a poco que se analiza la actitud de los gobiernos provinciales respecto del proceso de reestructuración de la economía, se encuentra que ésta fue más bien pasiva —cuando no de enfrentamiento— y sólo en contados casos se hizo un esfuerzo por replicar, a nivel provincial, los procesos privatizadores, desregulatorios y de reducción del aparato estatal practicados a nivel federal. Por lo tanto, es probable que esto último haya gravitado en contra de Menem.

caso de EE.UU. (país considerado por los autores mencionados). En el caso particular de la elección presidencial argentina bajo estudio (1995), los dos partidos mayoritarios obtuvieron menos del 80 por ciento del total de votos emitidos.

³ Asimismo, cuando se incluyen los votos obtenidos en la elección pasada, se permite interpretar más directamente la variable dependiente, ya que de otro modo ésta se mediría como desvíos respecto de la actuación electoral pasada. En la tabla 1A del Anexo se presentan los resultados logrados con la variable dependiente VMenem95-VMenem89. Se observa que ésta resulta igualmente bien explicada por las variables independientes que miden performance económica.

⁴ En 1994, el Ministerio del Interior de la Nación destinó un total de \$ 295 millones en concepto de Aportes del Tesoro Nacional (ATN) para distribuir entre las 23 jurisdicciones provinciales y la Capital Federal. La provincia de La Rioja (la cual fue gobernada por el presidente Menem en el período 1983-1989) recibió \$ 107 millones, esto es, un 36,27 por ciento del total. En la tabla 2A del Anexo se pueden apreciar los montos de las transferencias ATN-Ministerio del Interior por provincia.

Nótese que la variable VMenem 89 pretende capturar el nivel de penetración electoral del candidato que busca la reelección, mientras que la variable Gprov busca medir el aporte de la estructura partidaria oficialista en cada provincia.

Con respecto a las variables que miden rendimiento económico (*performance*), el consenso general de la literatura sobre el tema es incluir desempleo e ingreso personal per cápita. Autores como Stigler (1973) y Peltzman (1987) encuentran que este último explica mejor los resultados electorarios aunque reconocen que se trata de una cuestión más bien empírica.

Desafortunadamente, no se pudo contar con información confiable, y en la cantidad necesaria, de la variable tasa de crecimiento del ingreso (que nos permita contar con grados de libertad suficientes para ser analizada estadísticamente). En su reemplazo, se incluyó la tasa de empleo, que fue uno de los canales a través de los cuales se manifestó el *boom* económico vivido en el período 1991-93.⁵

Los datos de empleo y desempleo se obtuvieron de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que realiza el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) dos veces por año, en los meses de mayo y octubre, en los principales aglomerados urbanos del país. Para los fines de la estimación econométrica del modelo se tomaron las tasas de empleo y desempleo urbanas surgidas de la EPH como representativas de toda la provincia, lo cual no deja de ser un supuesto fuerte. Aunque, como atenuante, se puede señalar que más del 68 por ciento de los electores habilitados en el país en 1995 fueron alcanzados por las EPH. Asimismo, el estudio de corte transversal incluyó todos los distritos electorales provinciales y la Capital Federal, a excepción de la provincia de Río Negro que no cuenta con mediciones de tasa de empleo, aunque sí de desempleo.⁶

Las variables que miden *performance* económica fueron computadas para distintos períodos con el objeto de comprobar:

(a) si el efecto “memoria corta”, presente en los trabajos realizados con datos de Estados Unidos, se confirma para el caso argentino; y

(b) si los votantes son influenciados por los niveles de las variables o por los cambios en las mismas.

La definiciones de las distintas variables económicas que utilizamos fueron las siguientes:

Dif(U94-90) = diferencia entre la tasa de desempleo registrada en 1994 (promedio de 2 mediciones) con la tasa de desempleo de 1990 (promedio de 2 mediciones)

Dif(U94-avg90/93) = diferencia entre la tasa de desempleo registrada en 1994 (promedio de 2 mediciones) con la tasa de desempleo promedio en el período 1990-93 (promedio de 8 mediciones)

⁵ Nótese que las bases de cálculo de las tasas de empleo y desempleo son distintas. Mientras la primera se define como el porcentaje de empleados sobre el total de la población, la segunda es el cociente entre el total de desempleados sobre la población económicamente activa.

⁶ La Encuesta Permanente de Hogares correspondiente a la provincia de Río Negro se hace en la zona del Alto Valle que es un aglomerado urbano-rural.

Dif(Uo94-avg90/m94)	=	diferencia entre la tasa de desempleo registrada en octubre de 1994 con la tasa de desempleo promedio en el período 1990-mayo de 1994 (promedio de 9 mediciones)
Dif(Uo94-avg91/m94)	=	diferencia entre la tasa de desempleo registrada en octubre de 1994 con la tasa de desempleo promedio en el período 1991-mayo de 1994 (promedio de 7 mediciones) ⁷
E93-94	=	tasa de empleo promedio en el período 1993-1994 (promedio de 4 mediciones)
E90-95	=	tasa de empleo promedio en el período 1990-1995 (promedio de 11 mediciones)
Em95	=	tasa de empleo en mayo de 1995
E94	=	tasa de empleo promedio en el año 1994 (promedio de 2 mediciones)

4. RESULTADOS

Las estimaciones se realizaron con el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO). Se utilizaron varias combinaciones de las variables "performance económica" que listamos precedentemente y que dieron lugar a variaciones del modelo teórico básico. Tal como lo muestra la Tabla 2, todos los modelos estimados empíricamente presentan R^2 ajustados superiores al 80 por ciento (salvo la regresión IX) y en todos los casos el test de White en sus dos versiones (incluyendo o no los términos cruzados) indica ausencia de heterocedasticidad. Sin embargo, se debe acotar que éste es un test asintótico cuya aplicación a muestras pequeñas se debe manejar con reservas.

Se observa que las condiciones económicas provinciales jugaron un rol destacado en el porcentaje de votos obtenido por Menem en las jurisdicciones provinciales. Todas las variables que se incluyeron para capturar el efecto de "performance económica" tienen el signo esperado y son estadísticamente significativas al 1 por ciento, a excepción de la variable Udif (o94-avg90/m94) en la regresión IX, significativa al 5 por ciento.

Con respecto a la tasa de desempleo, los modelos estimados confirman los resultados obtenidos en los estudios realizados en otros países. Esto es, que son los cambios en la tasa de desempleo y no los niveles los que afectan las decisiones de los votantes. Las variables correspondiente a los niveles de desempleo, ya sea de aquellos períodos inmediatos a la elección o promedios de períodos que abarcan parte o todo el primer período presidencial de Menem, probaron ser no significativas. Los votantes toman en cuenta los cambios ocurridos durante el período presidencial —variable Udif (94-90)—, o bien deciden cotejando la tasa de desempleo más próxima a la fecha del comicio con un promedio de tasas que abarcan gran parte del primer período presidencial —variables Udif (o94-avg90/m94) y Udif (o94-avg91/m94)—. Es decir, la "memoria" de los

⁷ La razón por la que se toma el promedio a partir del año 1991, es que el 1° de abril de ese año se puso en marcha el plan de estabilización de la economía argentina, conocido como "plan de convertibilidad", actualmente en vigencia.

TABLA 2
VARIABLE DEPENDIENTE: PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDOS POR MENEM EN 1995
MODELOS

Variable	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX
Constante	-0,29 (-2,04)	-0,30 (-1,95)	-0,31 (-2,27)	-0,34 (-2,28)	-0,29 (-2,09)	0,30 (-2,20)	-0,27 (-1,86)	-0,31 (-2,04)	-0,29 (-1,90)
VMenem 89	0,63 (3,88)	0,65 (3,76)	0,64 (3,96)	0,66 (3,94)	0,62 (3,76)	0,62 (3,90)	0,61 (3,67)	0,66 (3,75)	0,64 (3,60)
Transf	0,83 (5,12)	0,81 (4,77)	0,71 (4,73)	0,69 (4,45)	0,72 (4,63)	0,70 (4,67)	0,83 (4,94)	0,79 (4,56)	0,79 (4,45)
GProv	-0,06 (-2,68)	-0,05 (-2,52)	-0,05 (-2,41)	-0,05 (-2,30)	-0,05 (-2,18)	-0,05 (-2,21)	-0,05 (-2,42)	-0,05 (-2,41)	-0,05 (-2,20)
Udif (94-90)			-1,38 (-3,81)	-1,47 (-3,99)	-1,29 (-3,45)	-1,38 (-3,83)			
Udif (o94-avg90/m94)	-1,62 (-3,77)	-1,68 (-3,79)					-1,51 (-3,38)	-1,46 (-3,12)	-1,36 (-2,80)
Udif (o94-avg91/m94)						0,01 (5,05)			
Em95									
E94									
E93-94	0,01 (4,74)		0,01 (5,01)		0,01 (4,78)		0,01 (4,48)		0,01 (4,24)
E90-95		0,01 (4,37)		0,01 (4,81)				0,01 (4,41)	
R ² ajustado	0,8354	0,8200	0,8367	0,8267	0,8274	0,8383	0,8248	0,8074	0,7993
F	23,33	21,05	23,54	22,28	22,09	23,81	21,71	19,45	18,53
D-W	1,64	1,70	1,69	1,74	1,73	1,47	1,71	1,69	1,75
Test de White									
F (términos no cruzados)	1,47	1,63	0,73	0,66	0,79	0,87	1,65	2,08	2,08
Test de White F (términos cruzados)	1,39	1,88	0,44	0,40	0,68	2,01	2,32	1,05	2,30

Notas: estadístico t entre paréntesis. N=23. $t_{0,975}(17)=2.110$; $t_{0,995}(17)=2.898$. Test de White (heterocedasticidad) Estadístico $F_{0,99}(10, 13)=4.10$; $F_{0,95}(10, 13)=2.67$

votantes argentinos no es "corta" como la surgida en estudios similares para el caso de Estados Unidos sino "buena" como la obtenida por Panzer y Paredes para el caso de Chile. Para corroborarlo, se incluyeron en el modelo variables que contemplaban cambios recientes (uno y dos períodos) en la tasa de desempleo, sin que se hallaran resultados estadísticamente satisfactorios.

Por otra parte, los coeficientes estimados de las distintas versiones de la variable cambios en la tasa de desempleo, son superiores a -1 lo que indica un fuerte impacto de éstas sobre el desempeño electoral del presidente Menem, ya que por cada punto porcentual que la tasa de desempleo se aleja del promedio de los años anteriores, el porcentaje de votos desciende en más de un 1 por ciento.

En el caso de la variable empleo, se observa que los votantes no responden a las sorpresas en esa tasa, sino al componente esperado. Resultan con un alto grado de significación estadística tanto aquellas variables que consideran las últimas mediciones antes de las elecciones (E94 y Em95), como las que toman en cuenta promedio de períodos prolongados (E90-95) y más recientes (E93-94), aunque siempre con un coeficiente cercano a cero.

Un párrafo aparte merecen las variables "políticas". La variable VMenem89 presenta siempre significación estadística al 1 por ciento y un coeficiente estimado que oscila entre 0,61 y 0,66, lo que indica un alto impacto de la penetración electoral de Menem en las distintas provincias. La variable Gprov es significativa al 5 por ciento con un coeficiente estimado negativo, lo que implica que las estructuras oficialistas provinciales restaron votos a Menem, aunque en una pequeña proporción. Mientras que la variable Transf (también significativa al 1%) confirma las expectativas en el sentido de que las transferencias discrecionales del gobierno federal hacia las provincias jugaron algún rol en el resultado electoral, en particular en la provincia de La Rioja.

5. CONCLUSIONES

La evidencia que surge de la reciente elección presidencial argentina indica que los votantes se comportan como si hiciesen responsables al presidente en ejercicio de los cambios macroeconómicos acaecidos a nivel provincial.⁸

Los determinantes económicos de los resultados electorales de 1995 se capturaron a través de un modelo estándar en la literatura de *public choice* pero con alto poder predictivo, que fue estimado con datos de corte transversal de los distritos electorales.

Encontramos que la variable desempleo afecta el comportamiento electoral, siempre que la tasa correspondiente a la medición previa a las elecciones se aparte del promedio de los últimos años (que puede abarcar todo el período presidencial), lo cual indica que los votantes argentinos gozan de "buena memoria". Este resultado coincide con el obtenido por Panzer y Paredes para el caso de Chile y difiere de los reportados en distintos estudios con datos de los Estados Unidos en los cuales se apoya la hipótesis de que los votantes premian

* Esto no implica que los votantes también hagan responsables a los gobernadores por la situación en sus respectivas provincias.

la buena "performance económica" de los gobiernos pero tienen "memoria corta"; esto es, que sólo tienen influencia los hechos económicos que se produjeron en el año anterior a la contienda electoral. El coeficiente estimado para la elección presidencial argentina de 1995 muestra la existencia de una pérdida de al menos 1,36 puntos porcentuales de votos por cada punto que aumenta la tasa de desempleo por encima del promedio de los últimos años.

Otras variables que se revelaron importantes al momento de explicar los resultados electorales fueron (a) los votos obtenidos por el candidato oficialista en la elección presidencial anterior; (b) las transferencias discrecionales entregadas por el gobierno federal a las provincias y (c) la estructura partidaria oficialista en cada provincia, aunque ésta afectó negativamente el porcentaje de votos de Menem.

Por último, contrariamente a lo esperado, no es el cambio sino el nivel de la variable tasa de empleo la que afecta los resultados electorales. Una vez que se controla por las otras variables se encuentra que a mayor tasa de empleo, mayor porcentaje de votos, aunque el coeficiente estimado es muy pequeño, cercano a cero.

REFERENCIAS

- Abrams, Burton (1980). "The Influence of State-level Economic Conditions on Presidential Elections". *Public Choice* Vol. 35, 623-631.
- Abrams, Burton y J. Butkiewicz (1995). "The Influence of State-level Economic Conditions on the 1992 U.S. Presidential Elections". *Public Choice* Vol. 85, 1-10.
- Bennet, R.W. y C. Wiseman (1991). "Economic Performance and U.S. Senate Elections, 1958-1986". *Public Choice* Vol. 69, 93-100.
- _____ (1993). "Economic Performance and U.S. Senate Elections: Reply". *Public Choice* Vol. 76, 359-363.
- Chressantihis, G.A. y S.D. Shaffer (1993). "Economic Performance and U.S. Senate Elections, 1958-1986: A Comment". *Public Choice* Vol. 75, 263-277.
- Fair, Ray (1978). "The Effect of Economic Events on Votes for President". *The Review of Economics and Statistics* Vol. LX, 159-173.
- Grenne, William H. (1994). *Econometric Analysis*. Macmillan Publishing Co., New York.
- Levernier, William (1992). "The Effect of Relative Economic Performance on the Outcome of Gubernatorial Elections". *Public Choice* Vol. 74, 181-190.
- Panzer, J. y R. Paredes (1991). "The Role of Economic Issues in Elections. The Case of the 1988 Chilean Presidential Referendum". *Public Choice* Vol. 71, 51-59.
- Peltzman, S. (1987). "Economic Conditions and Gubernatorial Elections". *American Economic Review Papers and Proceedings* Vol. 77, 293-297.
- Stigler, G. (1973). "General Economic Conditions and National Elections". *American Economic Review, Papers and Proceedings* Vol. 63, 160-167.

ANEXO

TABLEA 1A
 VARIABLE DEPENDIENTE: DIFERENCIA PORCENTUAL DE VOTOS OBTENIDOS POR MENEM (VMENEM95-VMENEM89)
 MODELOS

Variable	I	II	III	IV	V	VI	VII
Constante	-0,52 (-4,75)	-0,52 (-4,56)	-0,53 (-4,98)	-0,55 (-4,93)	-0,52 (-4,69)	-0,52 (-4,90)	-0,52 (-4,57)
Transf	0,61 (4,25)	0,60 (4,08)	0,52 (3,81)	0,50 (3,69)	0,51 (3,65)	0,50 (3,63)	0,59 (3,94)
Gprov	-0,07 (-3,51)	-0,07 (-3,33)	-0,07 (-3,34)	-0,07 (-3,20)	-0,07 (-3,08)	-0,06 (-3,12)	-0,07 (-3,25)
Udif (94-90)			-1,12 (-2,97)	-1,24 (-3,26)	-1,02 (-2,58)	-1,12 (-2,92)	
Udif (o94-avg90/m94)	-1,31 (-2,90)	-1,40 (-3,05)					
Udif (o94-avg91/m94)7							-1,17 (-2,46)
Em95						0,02 (5,24)	
E94					0,02 (5,02)		
E93-94	0,02 (5,10)		0,02 (5,30)				0,02 (4,86)
E90-95		0,02 (4,90)		0,02 (5,24)			
R ² ajustado	0,6858	0,67	0,6902	0,6858	0,6687	0,6855	0,6546
F	13,03	12,19	13,25	13,00	12,10	12,99	11,42
DW	1,75	1,72	1,80	1,77	1,83	1,67	1,73
Test de White							
F (términos <i>no</i> cruzados)	2,0291	2,3348	0,9719	1,1187	1,0341	1,2157	2,4307
Test de White							
F (términos cruzados)	3,8586	3,0542	0,6222	0,5092	0,7550	0,7598	3,0603

Notas:

estadístico t entre paréntesis. N=23. $t_{0,975}(17) = 2.110$; $t_{0,995}(17) = 2.898$. Test de White (heterocedasticidad) Estadístico $F_{0,99}(5, 18) = 4.25$; $F_{0,95}(5, 18) = 2.77$

TABLA 2A
TRANSFERENCIAS ATN - MINISTERIO DEL INTERIOR 1994

Provincia	Transferencias (en millones de pesos)	Transferencias per cápita (en pesos)
Buenos Aires	11	0,87
Capital Federal	0	0,00
Catamarca	2	7,57
Chaco	13	15,48
Chubut	4	11,20
Córdoba	9	3,25
Corrientes	15	18,85
Entre Ríos	7	6,86
Formosa	8	20,08
Jujuy	3	5,86
La Pampa	9	34,62
La Rioja	107	484,76
Mendoza	6	4,25
Misiones	2	2,54
Neuquén	12	30,86
Salta	9	10,39
San Juan	3	5,67
San Luis	12	41,89
Santa Cruz	5	31,28
Santa Fe	11	3,93
Stgo. del Estero	16	23,81
Tierra del Fuego	4	57,66
Tucumán	7	6,13
Río Negro	20	39,47
Total	298	867,28

Fuente: Ministerio del Interior, Secretaría de Asistencia para la Reforma Económica Provincial (1995) *Situación de las Provincias Argentinas*, Mimeo.

1. Introducción

Los recursos destinados a salud representan un porcentaje importante del producto en la gran mayoría de los países. El Banco Mundial (1993) reporta